

MISTERIUM IN MARI: EL ECO DE BELÉN



786 ab urbe condita.
En el aislamiento del mar, los secretos
emergen de las profundidades.



In solitudine maris, veritas emergit.

Mi informe para la Academia debía ser sobre mercaderes y especias.



Pero he encontrado algo que no tiene nombre.



Allí, entre el lino y el vino, detecto una anomalía. No son soldados, ni devotos de Júpiter.



Se sientan a la mesa... pero no invocan a los Penates.



El Niño Jesús
que nació en
Belén...



...que bendiga la
mesa y a nosotros
también.



Es una rima... una
plegaria doméstica que
desafía la severidad de
nuestros ritos.

Rex Iudaeorum. Vi al reo. Vi una ejecución política en Jerusalén.



Pero ellos no invocan a un muerto. Invocan a un niño.



Han convertido la tragedia en una bendición.

Belén.

LIBRO DE JUDEA

*Ubi caratguas in cooldave
Lartian loviae uni quoliam
ne am profuacti am ecomat*

*Cociale vito traducliam
taud hollu...*

*Quanto vero doli fiam
capto p...
clis d...
cua d...
...*

Una aldea insignificante para Roma. Pero para ellos... es el origen de todo.



La bendición es para nosotros, señora. Para todos los que tengan hambre.

Es una igualdad radical. Bendición directa, sin el César, sin templos de mármol.



La historia del Nazareno corre más rápido que nuestras calzadas.

*Mi informe causará un
escándalo en Roma.*



*No puedo hablar solo de sedición...
debo hablar de amor.*

Gólgota y Belén. El final y el principio.



Ambos resuenan en mi cabeza
como el pulso de un nuevo mundo.

"Audimus, videmus, narramus."

Valete,
ciudadanos. El
eco ya está
aquí.

Roma espera a una cronista cansada,
pero yo traigo una historia que tiene
dos comienzos... y ningún final.